

ofrecían, dato que le asombró, aunque dijo después que ése había sido un día muy malo para el comercio de estos animales. Un aspecto importante a destacar es que estos relatos hablan del comercio de perros en general y nunca hacen referencia a tipos o razas de perros en particular.

La información con que contamos en relación a la existencia de criadores permite concluir que en el mundo prehispánico se tenía un conocimiento amplio sobre el manejo del perro con fines productivos, aunque desconocemos hasta dónde se manejaba la zootecnia, es decir, la selección de fenotipos con objetivos predeterminados. Las únicas actividades relacionadas con ello hasta ahora conocidas eran los momentos en que se seleccionaba qué crías serían sacrificadas para las comidas anuales y cuales no, así como los eventos en que se empleaban hembras en celo para cruzarlas con lobos y coyotes.

TIPOS DE PERROS EN TIEMPOS PREHISPÁNICOS

Tal y como lo demuestran los restos más antiguos restos de perros que se han descubier-



▲ **PERRO ENTRANDO AL INFRAMUNDO**
Códice Dresde

▶ **PERRO ENROSCADO**
Cultura Mexica
Periodo Posclásico tardío
Escultura en piedra
MNA, INAH

▶ **PERRO DEFORME**
Cultura de Occidente
Periodo Clásico
200 - 600 d.C.
Colima, México
Cerámica
MNA, INAH

to en México, los primeros ejemplares que tocaron este suelo poseían una morfología no especializada, al menos nada que podamos rápidamente reconocer bajo el concepto de “razas” o “tipos” claramente diferenciados.



Ciertamente algunos de ellos poseían en su información genética la predisposición a sufrir ciertas modificaciones, pero éstas no se manifestarían ni darían lugar a diferentes formas de perros hasta muchos siglos después, cuando las condiciones de vida ya no eran tan duras y cuando la gente podía interesarse en favorecer la persistencia de un cierto tipo de perro porque le gustaba o porque servía a ciertos intereses que nada tenían que ver con la sobrevivencia diaria.

En las colecciones de perros que se encontraron en las excavaciones arqueológicas hay un tipo de perro que es dominante en cantidad y distribución. Éste se caracteriza porque mantiene el esquema de “no especializado” y por tanto era sencillamente lo que en México llamamos “perro común”. Estos animales se distribuían en todo el territorio mexicano y aún hoy son muy abundantes, sobre todo en provincia; sus características son talla mediana, cuerpo esbelto, cabeza dolicocefala y colores variados aunque dominan el negro, el café, el amarillo y el blanco, o la combinación de ellos. A los ejemplares prehispánicos se les llama “itzcuintlis” o “perros comunes mesoamericanos”.

Dentro de la zona maya, esto es, en el sureste de México, existió otra forma de perro, parecida al itzcuintli pero más ligero, de rostro más chico y con un cráneo más ligero y braquicéfalo (casi redondo), al cual se le ha llamado “perro maya” o “perro de rostro corto”. Ellos aún existen en la Península de Yucatán y junto con las diversas formas de perros callejeros, son reconocidos bajo el nombre de **Malix**,